Misión Niños

DIVISIÓN DEL PACÍFICO SUR

4º TRIMESTRE 2009

Kungel, vestido con su atuendo festivo tradicional, vive en Papúa, Nueva Guinea. La historia de su hermana se presenta en la página 4.

Contenido

PAPÚA NUEVA GUINEA

5 Dorcas y la iglesia inesperada — *3 de octubre*
7 La tía especial de Angelina — *10 de octubre*
9 ¡Mi sala! — *17 de octubre*

FIDJI Y LAS ISLAS SALOMÓN

11 La oración de las hermanas — *24 de octubre*
13 El fugitivo — *31 de octubre*
15 El poder de la influenciar — *7 de noviembre*

AUSTRALIA

17 La choza de Arnie — *14 de noviembre*
19 Los regalos de cumpleaños de Ryan — *21 de noviembre*
21 Adonde Dios guíe — *28 de noviembre*

NUEVA ZELANDA

23 Trabajando con Jesús — *5 de diciembre*
25 HUD para Dios — *12 de diciembre*
27 Compartiendo el amor de Dios — *19 de diciembre*
29 Programa de decimotercer sábado — *26 de diciembre*

Amables dirigentes de la escuela sabática:



Los relatos de la División de este trimestre vienen del Pacífico Sur, que comprenden los países de Australia, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea, y las islas del Pacífico, al sur del ecuador, que incluyen a Pitcairn, Samoa, islas Salomón, Tonga, Vanuatu, y otras islas.

La división alberga a más de 34 millones de habitantes, de los cuales 400.900 son adventistas del séptimo día. Esto es a un promedio de un adventista por cada 85 habitantes. La mayoría de los adventistas viven en las islas. Los países de Australia y Nueva Zelanda tienen un promedio de un adventista por cada 390 habitantes.

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre contribuirá a la construcción de un nuevo campus para el *Fulton College* en Fidji, y ayudará a proveer rollos de láminas ilustradas para la enseñanza religiosa de los niños del Pacífico Sur.

Creen alguna escena de *Misión*

Pinte un cuadro con una isla tropical en la que aparezcan casas construidas sobre pilotes, aves canoras, palmeras, y un mar color celeste. Si así lo desea, parte del cuadro podría incluir un jardín subacuático de arrecifes de coral y peces del trópico. Vea folletos publicitarios o los bocetos de coral y peces en el sitio web.

Dispositivo para las ofrendas

Confeccione un dispositivo para las ofrendas de este trimestre con la corteza dura de un coco.

Eventos especiales

Invite a alguien que haya viajado o vivido en uno de los países del Pacífico Sur. Pídanle que traiga objetos típicos de esos lugares que los niños puedan verlos y tocarlos. Decoren el salón con flores de papel, banderas y/o recortes de figuras y fotos de revistas, para ilustrar los países representados en este trimestre.

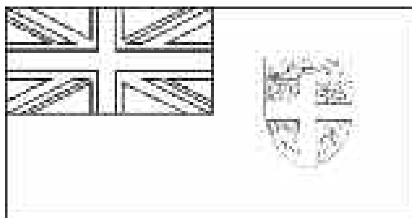
Para ver más ideas de otras actividades visite nuestra página Web: www.AdventistMission.org. Haga clic en *"Resources"* y *"Children's Activities"*. Seleccione el trimestre actual para encontrar páginas con sugerencias de

manualidades, actividades relacionadas con los idiomas, cánticos, juegos y otras misceláneas que pueden bajar o imprimir para usarlas en su escuela sabática.
Con los mejores deseos,

Charlotte Ishkanian
Directora de MISIÓN NIÑOS

BANDERAS DE LA DIVISIÓN DEL PACÍFICO SUR

(Continúa en la pág. 31)

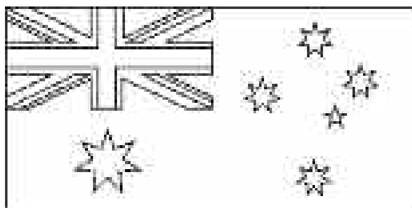


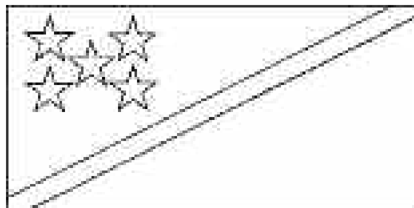
Fidji:

Fondo: azul claro
Fondo del cuadro superior izquierdo: azul oscuro, rayas rojas delineadas en blanco
Escudo: franja superior y cruz color rojo; cuadros y triángulos color blanco
León: amarillo.

Australia:

Fondo: azul oscuro
Ángulo superior izquierdo: rojo con un borde blanco
Estrellas: blanco.





Islas Salomón:

Triángulo superior izquierdo: azul medio
Estrellas: blanco
Franja diagonal: amarillo
Triángulo inferior derecho: verde oscuro

Dorcas y la iglesia inesperada



Hoy iniciamos un nuevo trimestre con relatos de la División del Pacífico Sur. La misma incluye a Australia *[señale a Australia en un mapa]* y muchas islas. La historia de esta mañana nos llega de Papúa Nueva Guinea, que está justo al norte de Australia. ¿Puede alguien encontrar a Papúa Nueva Guinea en el mapa? *[permita que varios niños lo intenten.]*

La idea de Dorcas

Dorcas vive en una aldea en las montañas de Papúa Nueva Guinea. *[Ubique a Puerto Moresby en el mapa y trace una línea hacia el noreste en el corazón de la península para señalar la ubicación de la aldea de Dorcas.]* Cuando asistió al campamento de verano el año pasado se le ocurrió una idea.

¡El campamento fue tan interesante! Los líderes contaron historias de la Biblia y enseñaron a los niños nuevos cánticos y manualidades sencillas. Y cada mañana ellos recibían una tarjeta con el texto bíblico del día para aprenderlo. Un día, mientras Dorcas sostenía su tarjeta con el texto bíblico, se le ocurrió una brillante idea.

Al regresar a casa, le pidió a su papá que le sacara copias de las tarjetas con versículos bíblicos para compartirlos con sus amigos de la escuela. Luego invitó a dos de sus amigas más íntimas a reunirse con ella en el receso.

—Les traje algo —dijo Dorcas—. Es un versículo de la Biblia. Juntémonos durante el receso para practicarlo y memorizarlo juntas—. Las chicas aceptaron gustosas las tarjetas artísticamente diseñadas y accedieron a aprenderse los versículos de la Biblia. Cuando se reunieron al siguiente día, ellas decidieron darle una sorpresa a Dorcas.

Sorpresa inesperada

A la mañana siguiente las amigas de Dorcas la buscaron en el patio de la escuela. Pero, en lugar de ellas, diez compañeros buscaron a Dorcas durante el receso. Todos querían una tarjeta con los versículos de la Biblia y estaban dispuestos a memorizar cada uno de ellos. Dorcas estaba sorprendida de que tantos niños desearan

CÁPSULA INFORMATIVA

☛ Papúa Nueva Guinea es un estado melanesio cubierto de montañas. La isla principal está justo al norte de Australia. La sección puntiaguda de Australia señala directamente a Papúa Nueva Guinea, que comparte la isla de Nueva Guinea con Papúa, una provincia de Indonesia.

☛ Hay aproximadamente 6.3 millones de habitantes en Papúa Nueva Guinea. Si bien las ciudades son modernas, muchas personas todavía viven en pequeñas aldeas en las montañas. Aunque puedan ver una aldea en la cima de otra montaña, tardarían días en llegar a ella caminando, y lo más probable es que la gente allí no hable el mismo dialecto. En Papúa Nueva Guinea se hablan más de 700 idiomas y dialectos diferentes.

aprender la Palabra de Dios. Necesitaba preparar más tarjetas con versículos bíblicos.

Dorcas entregaba a cada niño una tarjeta y los invitaba a volver al día siguiente para practicar los versículos bíblicos.

Cada día se le acercaban más y más niños a Dorcas durante el receso matutino para recitar su versículo bíblico y para que les diera otra tarjeta. En dos semanas veinte niños habían aprendido sus versículos bíblicos durante el receso de la mañana. ¡Vaya grupo!

El club bíblico de Dorcas

Cuando Dorcas le contó a su mamá de cuántos chicos venían a su grupo, ella le sugirió que se reunieran debajo de la casa de la familia, donde hacía fresco y estaba seco. (Las casas en las regiones más calurosas de Papúa Nueva Guinea a menudo se construyen sobre pilotes para que sean muy ventiladas. El espacio debajo de la casa es un lugar perfecto para una reunión.)

Dorcas invitó a sus amigos para que se reunieran en su casa los miércoles y viernes por la noche. Sus veinte amigos de la escuela vinieron a las reuniones, y trajeron más amigos. «Mamá y yo planeamos el culto para los niños», dice Dorcas. «Entonamos cánticos, yo les relataba una historia de la Biblia, y practicamos las mismas manualidades que había aprendido en el campamento de verano. Y el grupo siguió creciendo.

Seis meses después que Dorcas hubo iniciado el grupo para el estudio de la Biblia, 100 niños y algunos de sus padres asistían a las reuniones de Dorcas del miércoles y viernes por la noche. Además, alrededor de 50 asistían al culto los sábados por la mañana. Dorcas preparaba un programa regular de escuelas sabáticas para los niños, y sus padres le ayudaban a dirigir el culto.

Una iglesia nueva

Un día, sus padres le dijeron a Dorcas que varias personas habían entregado sus corazones a Jesús, y cinco de ellas solicitaron el bautismo. ¡Cuán buenas noticias eran éstas!

«Me hace feliz saber que algo bueno que ideé ayuda a otros a saber de Jesús», dice Dorcas. «La mayoría de mis amigos no tienen Biblia y no conocen versículos que ella contiene. Quería ayudarles a aprender algunos versículos para que conozcan a Jesús como yo».

Gracias a que Dorcas permitió que Dios la guiara, una iglesia entera fue plantada en su aldea. Podemos hacer cosas grandes para Dios si le damos importancia a las ideas que nos da Jesús. Y podemos ayudar a Dorcas y a otras personas de las islas del Pacífico Sur a enseñar a los niños acerca de Dios. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a proveerles rollos laminados para ilustrar las lecciones de la Escuela Sabática. De esta manera los niños podrán ver en cada lámina la historia ilustrada de la Biblia mientras la escuchan. Ahorremos nuestro dinero durante todo el trimestre para ayudar a estos niños a tener cuadros que les ayuden a comprender mejor el amor de Dios.





La tía especial de Angelina

La historia de esta mañana nuevamente viene de Papúa Nueva Guinea. ¿Quién puede ubicar a Papúa Nueva Guinea en nuestro mapa? *[Permita que los niños lo intenten.]* Angelina vive cerca del Puerto Moresby, su capital. *[Señale el Puerto Moresby en el mapa.]*

CÁPSULA INFORMATIVA

☛ Las personas de Papúa Nueva Guinea son melanesios, de tez morena con hermosas sonrisas. Muchas áreas de la nación están aisladas y entre sus habitantes se hablan unas 700 lenguas y dialectos.

☛ La mayoría de las personas que viven fuera de las grandes ciudades se establecen en aldeas tradicionales y sus casas son de madera con techo de paja. Cazan y pescan para alimentarse, además de cultivar y cosechar una diversidad de plantas del bosque. Uno de sus alimentos principales es el

El papá de Angelina es oficial de la policía, y la familia vive en un área designada como barracas, con otros oficiales de la policía y sus familias. Angelina conoce a casi todos los que viven allí. A ella le encanta pasar tiempo con la tía Eunice, una de sus vecinas. «Ella es como una abuela o tía favorita», explica Angelina. «Todos los niños la quieren. Pasamos mucho tiempo en su casa. Es bondadosa y le gusta estar con nosotros. Mis padres son personas muy ocupadas, por eso es bueno tener una amiga como la tía Eunice».

El club de niños de la tía Eunice

A la tía Eunice le gusta contar historias de la Biblia a los niños. Un día invitó a todos los niños del vecindario a su casa para formar el club de la Biblia. ¡Llegaron 36 niños! En vista de que no había suficiente lugar dentro de la casa para todos los asistentes, se reunieron debajo del árbol de mango de la tía Eunice. Dirigió algunos cantos y les enseñó a hacer teatro con los dedos

sagú, almidón sin sabor que extraen del corazón de la palmera sagú.

☛ Aunque dos terceras partes de las personas en Papúa Nueva Guinea dicen ser cristianas, muchos todavía se aferran a las creencias de venerar a sus ancestros y a los espíritus.

y les dio fotos para colorear. ¡Fue muy divertido!

«Cantábamos muy fuerte», dice Angelina. «Otros seis niños llegaron corriendo cuando nos oyeron cantar. Disfrutábamos mucho de los momentos en que alabábamos a Jesús debajo del mango de la tía Eunice».

A partir de ese día, cada lunes y viernes por la noche los niños se juntaban para ir a casa de la tía Eunice para su reunión del club de la Biblia. «¡Nadie quería perderse el club de la Biblia!», dice Angelina. «Y cuando la tía Eunice nos contaba una historia de la Biblia, escuchábamos atentamente porque, en ocasiones, se detenía y nos dejaba adivinar lo que sucedería a continuación».

La tía Eunice les contaba a los niños sobre aquellas cosas que entristecían a Jesús, tales como desobedecer a sus padres, decir mentiras, tomar bebidas alcohólicas, fumar o comer alimentos que hacen daño. «Dios quiere que mantengamos nuestros templos limpios y puros que son nuestros cuerpos para honrarlo a él».

La tía Eunice a menudo llevaba a algunos de los niños a la iglesia con ella. Pero en cierta ocasión se llevó a todos, ¡a los 42 niños del club! «Dirigimos la Escuela Sabática y hablamos acerca de cómo ser buenos vecinos al visitar a los enfermos y hacernos amigos de las personas. Luego en el culto divino cantamos un himno especial. La mayoría de los presentes sonreían, pero algunos lloraron. Después la tía Eunice nos contó que el programa los había hecho tan felices que algunos lloraron de alegría.

Aprendiendo a ser amigos de Dios

«Amo a la tía Eunice», agrega. «Quiero ser como ella cuando sea grande. Ella me dice que Jesús quiere que todos los niños sean sus amigos. Por favor, oren por mí y por los demás niños que asistimos al club de niños de la tía Eunice para que aprendamos a seguir a Jesús y ser sus amigos. Y, por favor, oren para que mis padres también quieran seguir a Jesús».

La tía Eunice comenta que no todos podemos ir a otros países como misioneros, pero todos podemos compartir el amor de Dios en los lugares donde vivimos. ¿Cómo puedes tú compartir el amor de Dios esta semana?







¡MI SALA!

EL DESAFÍO

☛ La División del Pacífico Sur tiene alrededor de 400.000 adventistas. Eso equivale a un adventista por cada 85 habitantes. Pero más de la mitad de esos adventistas viven en Papúa Nueva Guinea, donde una de cada 27 personas es adventista.

☛ Aun así, centenares de pequeñas aldeas ocultas entre las montañas y miles de personas que caminan por las calles de las grandes ciudades todavía no saben que Jesús las ama y que murió por ellas. Miles siguen adorando a dioses de madera o de piedra o a dioses que no pueden ver pero que temen.

☛ Miren el DVD de Misión Adventista donde hay historias grandiosas de Papúa Nueva Guinea en este trimestre.

Jiqui vive en Puerto Moresby, Papúa Nueva Guinea. ¿Quién puede ubicar a Papúa Nueva Guinea en nuestro mapa? *[Permita que un niño lo haga.]* ¿Quién puede hallar a Puerto Moresby en el mapa?

Jiqui tiene ocho años de edad, y ya ayudó a que una persona conociera a Jesús. El año pasado su iglesia celebró el sábado del niño, y Jiqui fue uno de los cuatro niños que predicaron en el culto divino.

«Fue un poco difícil», dice Jiqui. «Cursaba el primer año en ese momento y no sabía leer muy bien. Así que mi mamá me leyó el sermón y lo memoricé. Me enseñó a hablar con voz clara y fuerte y a usar mis manos para dar expresión a las palabras. Cuando comenzó el servicio estaba un poco nerviosa».

El sábado de los niños Jiqui le pidió a Dios que le concediera una voz potente y que usara sus palabras par ayudar a alguna persona a saber más de Jesús. Aunque ella no lo supo, una persona de la congregación fue tocada por Dios mientras Jiqui hablaba.

Natasha

Natasha nunca antes había asistido a la iglesia

adventista. Su tía la había invitado al programa del sábado del niño. Natasha va a la iglesia con sus padres los domingos, pero se le hizo interesante la idea un programa para niños, así que decidió asistir. Nunca antes había visto que los niños dirigieran el culto. Cuatro niños dirigieron los cantos, las oraciones, y hasta predicaron. Le dio mucho gusto ver a los niños en la plataforma.

Luego Jiqui, la niña más pequeña, se levantó para hablar. Natasha escuchó asombrada. ¡Esta niña era más pequeña que ella! *¿Cómo puede predicar una niña tan pequeña?*, se preguntaba. Luego le susurró a su tía en el oído, «*¡mi sala!* [me gusta]. ¡Yo quiero aprender a hacer eso también!»

Natasha quiso volver a visitar la iglesia adventista y sus padres estuvieron de acuerdo. Desde ese momento ella ha asistido a la iglesia cada sábado. Disfruta mucho de la Escuela Sabática con sus cánticos dinámicos para niños y una interesante historia de la Biblia cada semana. «¡Es maravilloso! Me gusta cómo la maestra nos cuenta acerca de Dios con palabras que podemos entender. *¡Mi sala!*»

Otro programa especial

Varios meses después los niños presentaron otro programa especial. En esa ocasión Natasha participó en él. Les dijo a los hermanos cómo el sermón de una niña la hizo desear venir a la iglesia. Entonces Natasha le pidió a Jiqui que pasara al frente para agradecerle por su participación en el programa.

Jiqui no sabía que su sermón había ayudado a Natasha a venir a la iglesia. Se sintió muy feliz de que Dios la usara para tocar el corazón de Natasha.

Natasha espera con ansias el día en que pueda predicar en la iglesia. «Le voy a pedir a Jiqui que me ayude», dice. «Y voy a invitar a mis padres y amigos a que me acompañen. Le voy a pedir a Dios que les ayude a querer saber más acerca del amor de Jesús, así como lo hizo Jiqui cuando predicó. Creo que Dios contestará mi oración. ¡Le contestó a Jiqui! ¿Por qué no a mí también?»

Jiqui y Natasha quieren que compartas el amor de Dios con otros para que se entusiasmen por Dios. Puedes hacerlo durante esta semana.







LA ORACIÓN DE LAS HERMANAS

Tema y Tonia viven con sus padres y su hermano menor, Mua, en la aldea cerca del mar en la gran isla de Fidji. *[Señale la ubicación de fidji en un mapa e invite a uno o dos niños a hacer lo mismo.]* Su casa es de madera, construida a más de un metro de altura del nivel del suelo para impedir que se inunde en época de lluvia. A las hermanas les gusta jugar *pani*, un juego similar a "un quemado", y comer pescado cocinado en leche de coco.

Desde muy pequeñas su *Bu* [abuelita] y *Nau* [abuelito] las han llevado a la Escuela Sabática. Cuando Mau tuvo suficiente edad, también lo llevaron a él. Los niños disfrutan de la Escuela Sabática, especialmente de los cantos y las historias de la Biblia. A menudo llegan a la iglesia a tiempo para un servicio de oración especial antes de la Escuela Sabática. Es un momento cuando cualquiera puede compartir sus peticiones especiales y alabanzas con los demás miembros de la iglesia. Tonia y Tema a menudo pedían a la iglesia que oraran para que sus padres fueran a la iglesia con ellas.

¡Acompáñanos, por favor!

Los sábados por la mañana la mamá ayudaba a los niños a alistarse para la iglesia. Les preparaba un desayuno a base de pan y pasas. Pero cada vez que las niñas invitaban a su mamá a que las acompañara, simplemente ella sonreía y las mandaba con Bu y Nau. A veces Bu y Nau también le pedían que asistiera a la iglesia para darles un buen ejemplo a sus hijos. Ella solo respondía: «Algún día, tal vez».

CÁPSULA INFORMATIVA

- ☛ Fidji es un país compuesto por más de 800 islas con una población aproximada de 800.000 habitantes. La mayoría de las personas viven en las dos islas más grandes.
- ☛ Aproximadamente la mitad de la población se compone de nativos de Fidji y casi la mitad del total son descendientes de hindúes. Aunque la mayoría de nativos se consideran cristianos, gran parte de los hindúes mantienen sus propias tradiciones, incluyendo su religión. Son pocos los que se han convertido al cristianismo.
- ☛ La presencia de 26.000 adventistas de Fidji es un indicativo de que uno de cada 33 habitantes es adventista.

Bu y Nau animaban a los niños a orar todos los días por sus padres. Y así lo hacían.

El sábado de visitas

Un sábado el pastor anunció que la siguiente semana tendrían el sábado de visitas. Tonia y Tema se apresuraron en llegar su casa para invitar a su mamá a la iglesia la próxima semana. Hasta el pequeño Mua se unió a la súplica «Sí, mamá, ven con nosotros». Su papá trabajaba los sábados y los niños sabían que él no podría asistir. Esa semana los niños le insistieron a su mamá todos los días que fuera con ellos a la iglesia hasta que, finalmente, accedió. Los niños daban brincos de alegría, aplaudían y abrazaban a su mamá. Y ella simplemente sonreía porque también se sentía feliz.

El sábado por la mañana los niños se vistieron rápidamente para ir a la iglesia. Mamá también se vistió como para ir a la iglesia. Se apuraron a desayunar y partieron rumbo a la iglesia. Las niñas ya tomaron una de cada mano y la jalaban para que se apure. Bu y Nau caminaban atrás de ellos con una gran sonrisa en los labios. Todos estaban felices que mamá iba al iglesia.

Los niños se sentaron con su mamá y Bu y Nau en la iglesia. Cuando llegó el momento de presentara las visitas, Tema se puso de pie y presentó a su mamá. Los tres niños se portaron muy bien durante el culto porque querían que su mamá estuviera orgullosa de ellos. Durante el sermón Tonia volteó a ver a su mamá y noto que habían lágrimas en sus ojos. Ella elevó una oración para que su mamá escuche la voz de Jesús mientras le hablaba a su corazón.

Después del culto, los miembros prepararon un gran convivio para dar la bienvenida a todas las visitas. Pronto llegó el momento de regresar a casa. Tonia caminó tomado de la mano de su mamá mientras el pequeño Mau corría adelante. Él también estaba feliz. Todos estaban contentos porque mamá los había acompañado a la iglesia.

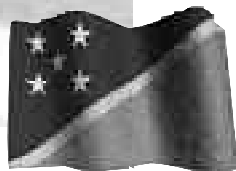
La sorpresa de mamá

Durante la semana los niños invitaron a su mamá para que volviera a la iglesia el siguiente sábado. Esta vez la mamá accedió fácilmente. Desde entonces, ella continuó asistiendo a la iglesia con la familia. Después de un tiempo, le dijo al pastor que quería llegar a ser parte de la familia de Dios.

Tema y Tonia están contentas porque Dios contestó sus oraciones e hizo posible que su mamá viniera a los pies de Jesús. Ahora están orando para que su papá haga lo mismo. «Sé que Dios le va a tocar el corazón como lo hizo con mamá», dice Tema. «Sabemos que todas las cosas son posibles si tan sólo creemos, y en verdad creemos», dice Tonia.

Tema y Tonia se sienten gozosas de ser misioneras para Jesús. «¡Es fácil!», dicen las niñas. «Sólo ora por tus amigos y cuéntales cuánto los ama Dios. Luego invítalos a ir al culto contigo el sábado». Otra manera de ser misionero es traer a la iglesia tus ofrendas para las misiones. Así más personas pueden escuchar acerca de Jesús.





EL FUGITIVO

La historia de esta mañana nos llega desde las Islas Salomón. ¿Quién puede ubicar las Islas Salomó en el mapa? *[Ayude a un niño a encontrar las islas, situadas entre Papúa Nueva Guinea y Fidji.]*

EL DESAFÍO

☛ La mayoría de las personas que viven en las Islas Salomón dicen ser cristianas, pero algunas suelen seguir a líderes extranjeros con la esperanza de obtener ventajas económicas.

☛ De las casi 500.000 personas que viven en las Islas Salomón, más de 36.000, o una persona por cada 14 es adventista.

☛ Aunque la iglesia tiene muchos miembros, es muy pobre, y los niños no tienen lecciones de Escuela Sabática ni cuadros ilustrados que mantengan su atención durante la lección. Parte de las ofrendas de este

Tiroa deambulaba por el camino de terracería. Gruesas lágrimas rodaban por su rostro cubierto de polvo.

Unas mujeres lo vieron mientras regresaban a la aldea.

—Más vale que te apures en llegar a casa —dijo una de ellas—. Pronto va a oscurecer.

—¡No! —dijo furioso—. No voy a regresar a ese lugar. Solo me volverán a golpear. La férrea postura del muchacho sorprendió a las mujeres. Descubrieron que se llamaba Tiroa, y que tenía unos diez años de edad. Había huido de su tío y tía que vivían en una aldea de las montañas.

Las mujeres no podían dejarlo solo, así que Enta le ofreció quedarse en casa con ella. «Después de cenar y darte un buen baño te sentirás mejor», le dijo sonriendo. Tiroa sintió que podría confiar en ella y la siguió a casa.

Un nuevo hogar

Enta preparó unas papas, yuca, plátanos y *pawpaw* (papaya) para cenar. El niño comió con ganas. Luego se lavó la cara y se quedó dormido

trimestre ayudarán a proveerles rollos de láminas ilustradas para los niños de las islas del Pacífico Sur.

en la estera que Enta había puesto en el suelo para él.

Cuando Tiroa despertó vio que había más comida para él. Sonrió tímidamente como diciéndole «gracias» a su nueva tía, Enta. La quería mucho.

Era viernes y esa tarde la familia se reunía para orar a la puesta del sol. Tiroa observó cómo los demás se arrodillaban sobre el duro piso de madera y juntaban las manos. Él hizo lo mismo. Después de cenar piña y plátanos, el niño se acostó nuevamente sobre la estera y se quedó profundamente dormido.

El adorador renuente

El sábado por la mañana la familia desayunó y se preparó para ir a la iglesia, pero Tiroa no quiso ir. La tía Enta percibió que le daba miedo, así que le permitió quedarse en casa. Durante la siguiente semana la familia se reunía cada tarde para celebrar el culto familiar. Cantaban, escuchaban una historia de la Biblia y oraban. Al llegar el sábado Tiroa estuvo dispuesto a ir a la iglesia con la tía Enta. Le gustó la Escuela Sabática y disfrutó mucho de la historia y del servicio de cantos. Había aprendido algunos de los cantos durante los cultos familiares y pudo participar con los demás niños.

Tiroa aprende varias lecciones

La familia de Tiroa pronto se enteró del paradero del muchacho y vinieron a buscarlo. Tiroa tenía miedo de que lo obligaran a regresar con ellos, pero la tía Enta los convenció de que el niño estaría mejor con ella. Su familia estuvo de acuerdo y lo dejaron en su aldea.

Tiroa nunca había ido a la escuela y no sabe leer ni escribir. La tía Enta quiere enviarlo a la escuela el próximo curso escolar. Por lo pronto, hay otras lecciones que debe aprender como la confianza y obediencia.

Aunque Tiroa había oído acerca de Jesús antes de escapar de su casa, no sabía que Jesús lo amaba. A decir verdad, no conocía el amor hasta que la tía Enta y su familia lo acogieron en su hogar. Ahora le están enseñando que ellos lo aman y Jesús también.

Nuestras ofrendas para las misiones hacen posible de que personas como Tiroa sepan que Jesús los ama. Gracias por tus ofrendas.







EL PODER DE LA INFLUENCIA

Bernisha y Ruthina son primas. Viven en las Islas Salomón. *[Ubique las Islas Salomón en un mapa y anime a uno o dos niños a hacer lo mismo.]*

CÁPSULA INFORMATIVA

☛ Las Islas Salomón están ubicadas entre Papúa Nueva Guinea y Fidji. El país está compuesto por unas 30 islas y muchos atolones (arrecifes de coral). Siendo que están cerca del ecuador, el clima es caluroso y húmedo. Las principales islas que conforman el grupo de las Islas Salomón son montañas volcánicas.

☛ Su idioma oficial es el inglés, en el país se hablan 80 idiomas locales, incluyendo el *pidgin,* que es una lengua aborigen. Solo aproximadamente la mitad de las personas saben leer.

☛ La mayoría de los habitantes las Islas Salomón son melanesios y viven de la agricultura y la pesca.

Ruthina y su familia viven en Honiara, capital de la isla-nación. La familia de Bernisha vive en otra isla a dos días de distancia. Pero el papá de Bernisha la envió a vivir con la familia de Ruthina para que pudiera aprender acerca de Jesús.

Un nuevo hogar para Bernisha

La familia de Bernisha ocasionalmente asiste a la iglesia los domingos, pero la religión no forma parte importante de sus vidas. No oran juntos ni estudian juntos la Biblia. El papá de Bernisha decidió enviarla, junto con sus hermanos, a vivir con la familia de Ruthina para que aprendan más acerca de Dios.

Bernisha y Ruthina han llegado a ser amigas íntimas, relacionándose más como hermanas que como primas. Asisten juntas a la escuela, a la iglesia y al club de Conquistadores. A Bernisha le gusta mucho asistir a la Escuela Sabática, donde las maestras hacen que las historias de la Biblia cobren vida.

Las niñas asisten a una escuela pública y en ocasiones sus compañeros de clase se burlan de ellas por asistir a la iglesia en sábado. Pero Ruthina le ayuda a Bernisha a explicarles que

ellas aman a Jesús y quieren obedecer sus mandamientos.

Bernisha aprende a tener fe

Ruthina le ha enseñado a Bernisha a dirigir el culto familiar todos los días. Ella escoge los cantos que van a entonar y lee o cuenta la historia de la Biblia. «Al dirigir el culto familiar, aprendo a hablar frente a otras personas», dice Bernisha.

A Bernisha y Ruthina les gusta jugar y, generalmente disfrutan mucho. Pero en ocasiones, tienen desacuerdos, como suele ocurrir entre los amigos. Pero ellas oran por sus problemas y se perdonan. Ruthina sonríe cuando dice: «amo a Bernisha. Es mi mejor amiga, además de ser mi prima».

Debido a que Ruthina ha sido un buen ejemplo, y ha compartido el amor de Dios con ella, Bernisha le entregó su corazón a Jesús. «He aprendido tanto a seguir a Dios desde que vine a vivir con Ruthina y su familia», dice Bernisha. «He aprendido a estudiar la Biblia y a conocer a Dios. Mi tía y mis primos me han enseñado lo que significa ser un adventista. Mi hermano está aprendiendo más acerca de Dios también».

Marcando la diferencia

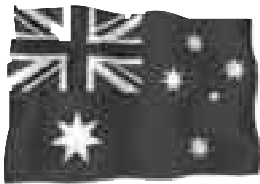
Cuando Ruthina y Bernisha tienen un problema ellas se lo presentan a Dios en oración. Si alguien las molesta por causa de su fe, las niñas le dicen a esa persona que Jesús vive en sus corazones. Luego oran por sus amigos que las fastidian. «Me hace sentir bien saber que Ruthina está de mi lado y me ayuda a saber qué hacer», dice Bernisha. «Me recuerda que debo mostrarle a otros con mis acciones que amo a Jesús».

Las niñas también oran juntas por la familia de Bernisha. Ella quiere que su familia sepa que Jesús ha marcado la diferencia en su vida y que también lo puede hacer en la de ellos.

Hablando de diferencias, nuestras ofrendas para las misiones marcan una diferencia todos los días en las vidas de las personas del mundo entero. Es otra manera de ser misioneros para Dios.



La choza de Arnie



Hablarles a otros niños acerca de Jesús es un asunto muy serio. Pero algunos niños en Australia han descubierto que también puede ser divertido hacerlo. Ellos y sus familias producen un programa titulado *La choza de Arnie*. Se trata de un video que incluye marionetas, globos, manualidades e historias acerca de Dios.

«Hay tantos programas de televisión que muestran una conducta indebida de la familia», dice el pastor Darren, «pero hay tan pocos programas que ayudan a los niños a tomar buenas decisiones». Fue así como nació la idea de *La choza de Arnie*.

La choza de Arnie

La choza de Arnie es un programa preparado en video, pero los adultos y niños lo presentan en vivo en iglesias y eventos públicos. Los programas enseñan lecciones de la vida por medio de marionetas, cantos, actuación y otras actividades. Ninguno de los participantes es artista profesional y nadie percibe sueldo. Todos practican diligentemente para cada sesión de grabación y evento en vivo que deban presentar.

Preparar programas amenos no es un juego ni ninguna diversión. Dena, de 14años de edad dice: «La preparación de estos programas requiere de mucho esfuerzo. En ocasiones se invierte más de una hora para producir cinco minutos de vídeo. Y debido a que realizamos la mayor parte de la filmación en los momentos que no estamos en la escuela, es como si tuviéramos un empleo de tiempo completo.

«A veces los programas en vivo que presentamos en lugares públicos son los más difíciles de producir. Debido a que Australia es un país secularizado en el que muchos no creen en Dios, muchas personas se burlan de nosotros o tratan de hacernos sentir incómodos. Pero sabemos que hacemos esto para Dios. ¡Éste es un ministerio que yo sí puedo realizar!»

A Leticia de 8 años de edad, le gusta actuar y cantar, pero disfruta mucho al enseñarles a los niños a confeccionar flores de papel para un vídeo. Su recuerdo favorito es cuando el grupo entonó un cántico escrito especialmente para ellos titulado «*It Was for Me [Lo hizo por mí]*». Es un canto que les dice a los niños que Jesús

CÁPSULA INFORMATIVA

☛ Australia es el continente más pequeño del mundo. Su cultura es secular, y la mayoría de las personas no asisten a servicios religiosos de ninguna clase. Sólo una persona de cada 392 en Australia es adventista (en contraste con el promedio de la división de un adventista por cada 85 habitantes).

☛ Es difícil alcanzar a personas con el mensaje de Jesús simplemente porque no les interesa escuchar. Oremos para que Dios nos muestre cómo llegar a las personas con su amor y hacerles desear escuchar su palabra.

murió por ellos. «Cuando los niños lo escuchan, en ocasiones lloran», comenta Leticia. «Eso es algo muy especial para mí».

La misión de Fidji

Hace poco algunos de los miembros de *La choza de Arnie* viajaron a Fidji como integrantes de un programa de ministerios infantiles. Allí presentaron varios programas y enseñaron a las personas a usar marionetas en sus ministerios. Andrés, de 12 años de edad, ayudó a su papá a confeccionar animales hechos de globos que usaron para hablar acerca de ideas de la Biblia.

Andrés disfruta de los programas que los chicos presentan en las iglesias y eventos públicos. «Después de un programa», nos dice este jovencito, «un niño me confió que normalmente no asistía a la iglesia, pero que ahora quería empezar a hacerlo. Se invierte mucho tiempo en la preparación y práctica de estos programas, pero todo vale la pena al ver que la gente se entrega a Jesús».

Madison, de 8 años de edad, también disfrutó del viaje a Fidji. «Me hice amiga de varios niños de ese lugar», dice. «Me tocó confeccionar animales de globos y regalárselos a los niños. ¡Cómo les gustó!»

A Madison le gusta hacer sonreír a las personas. «Un día fuimos a cantar a un asilo de ancianos», dice la niña. «Cuando sonreía a las ancianitas, ellas me sonreían a mí. Les entregamos tarjetas que nosotros mismos habíamos hecho y eso los dejó muy contentos».

Recompensas eternas

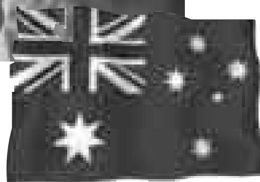
La choza de Arnie es un programa familiar en el que también participan los adultos. Una dama escribe los cantos que entonan sus niños; otros ayudan en la producción usando los dedos; y otros más son las voces de las marionetas. El pastor Darren, cuyos hijos forman parte del grupo, es el «señor de los globos». Le gusta crear un animal con uno o dos globos y destacar acciones de la Biblia. Por ejemplo, cuando forma una abeja con su aguijón negro, él destaca el hecho de que el pecado puede picar y lastimar.

En cierta ocasión el grupo presentó un programa de marionetas en una concentración de iglesias. Una de las marionetas entregó su corazón a Jesús. Después una mamá nos contó que cuando la marioneta invitó a Jesús a entrar a su corazón, su hijo pequeño también lo hizo. «Ese solo hecho hizo que valiera la pena presentar el programa», dice el pastor Darren.

«Muchos de los niños de Australia no conocen a Jesús. No conocen las historias de la Biblia. Así que estamos empezando de la nada al contar nuestras historias. Usamos lecciones de la vida real que los niños necesitan aprender, tales como la lealtad, honestidad y obediencia. Es como se es misioneros».

Niños, tal vez no podamos actuar en un vídeo como *La choza de Arnie*, pero podemos contarles a nuestros amigos acerca de Jesús. Durante esta semana, busquemos cada oportunidad para decirles a otros que Dios les ama. Y no se les olvide, nuestras ofrendas para las misiones también hablan a otros acerca de Jesús.





LOS REGALOS DE CUMPLEAÑOS DE RYAN

[De ser posible, pida a un niño de la división de primarios que presente este informe en primera persona.]

CÁPSULA INFORMATIVA

☛ Vanuatu es una isla-nación del Pacífico Sur. Está ubicado a unos 1.750 kilómetros al noreste de Australia y está formada por unas 80 islas.

☛ Aproximadamente 235.000 personas viven en las islas que componen Vanuatu, y más. de 16.000 son adventistas. Eso nos da un adventista por cada 14 habitantes.

☛ Aun con esa cantidad de adventistas, muchas aldeas están dominadas por otras iglesias y la gente desconoce las creencias de los adventistas del séptimo día. Así que, todavía hay mucho por hacer para alcanzar a todas las personas de Vanuatu para Jesús.

Me llamo Ryan y vivo en Australia. Hace poco cumplí 7 años de edad. En mi familia cuando cumplimos esta edad, nos dan permiso para invitar a nuestros amigos a una fiesta de cumpleaños. Realizamos diversos juegos, disfrutamos de un pastel con velas y comemos alimentos propios de una fiesta. Pero en vez de recibir regalos de cumpleaños, a los niños que vienen se los invita a traer un donativo para un proyecto especial que pueda beneficiar a otros niños menos favorecidos.

Mi familia hizo planes de salir en un viaje misionero a Vanuatu, una isla-nación en el Pacífico Sur. Así que decidí que como proyecto especial de mi cumpleaños compraría libros y revistas para regalarles a las personas de ese lugar, y así puedan aprender acerca de Jesús.

Ofrenda de cumpleaños

A la hora de mi fiesta de cumpleaños recibí unos $104 dólares para mi proyecto misionero. Pero algunos de los niños que no pudieron venir a la fiesta decidieron, igualmente, enviar una ofrenda especial. Mi amigo Stevie me dio casi

todo el dinero que tenía ahorrado, $70 dólares. Al final reuní $182 dólares para gastar.

Mi mamá y yo fuimos a la librería adventista para comprar lo que iba a regalar a las personas en Vanuatu. En ese momento, la librería tenía una gran oferta, así que el dinero me alcanzó para muchas otras cosas. Compramos unos 245 libros y guías para el estudio de la Biblia y otras publicaciones.

Aventura misionera

Un mes después de mi cumpleaños volamos a Vanuatu. En primer lugar fuimos al mercado, donde mamá compró cocos y muchas frutas y verduras. Noté que muchos niños se sientan en el suelo cerca de donde sus mamás venden comida y otros artículos en sus mesas. Les regalé a los niños algunos folletos que había traído.

Después me encontré con un misionero voluntario llamado Sope. Él nos contó acerca de los prisioneros con los que trabajaba. Le regalé algunos de mis folletos de estudios bíblicos para que, a su vez, les regalara a los prisioneros que visitaba y les llevaba una Biblia. Sope nos invitó a acompañarlo a la cárcel cuando les regalaría las Biblias y las guías de estudio a los internos.

Reunión para niños

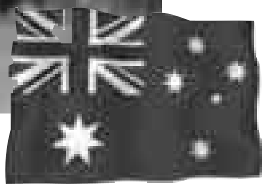
Mi familia y yo asistimos a muchas reuniones en dos islas diferentes. Al parecer, todos querían asistir a las reuniones de los niños. Una de éstas la iniciamos con 20 niños, y al siguiente día, cada uno trajo a un amigo. La asistencia comenzó a aumentar. Y aunque las reuniones eran para niños, muchos adultos también asistieron para escuchar el mensaje de Dios. Repartí muchas revistas y me sorprendió ver cuán felices se ponían las personas al recibirlas. No es fácil para ellos conseguir estas cosas, por eso se ponían muy contentos de recibirlas.

Me da tanto gusto que mis padres me hayan ayudado a tener un cumpleaños especial este año, un cumpleaños que me enseñó la alegría de dar a los demás. Jamás olvidaré el gozo de estas personas al recibir aunque sea un folleto que hablara acerca de Jesús. ¡Ese fue un regalo más que suficiente para mí!

Solo soy un niño, pero puedo hacer muchas cosas para Jesús.







ADONDE DIOS GUÍE

Jaime Warren vive en la región occidental de Australia. Él es medio aborigen, es decir, algunos de sus antepasados vivieron en Australia mucho antes que llegaran los europeos.

Jaime es un niño adoptado, y él y su mamá tienen una muy buena relación. Hace dos años su mamá enfermó y la tuvieron que operar en el hospital. Cuando Jaime se preocupaba por su mamá, la abuelita le decía que mejor orara. «La oración puede lograr lo que tú no puedas», le decía la abuela. Así que Jaime y su abuelita le pidieron a Dios que ayudara a su mamá. Al día siguiente, Jaime y su abuela fueron al hospital a ver a su mamá.

—¿Cuándo vas regresar a casa? —le preguntó el niño a su mamá.

—Estoy muy enferma —contestó ella. El doctor le dijo a la abuelita que pasarían varios días antes de que ella pudiera regresar a casa.

Cuando la mamá, finalmente, regresó a casa todavía estaba muy débil y su salud no mejoraba tan rápidamente como había esperado. Tuvo que permanecer en cama, así que Jaime hacía cuanto podía para ayudarla. Le preparaba el desayuno y luego se apresuraba a regresar de la escuela para ayudar a cuidarla. Ambos tuvieron mucho tiempo para conversar.

Con el tiempo, la mamá de Jaime recuperó su salud, pero seguía demasiado débil para trabajar.

EL DESAFÍO

☛ Los aborígenes australianos conforman el pueblo nativo de Australia. Vivieron allí cientos de años antes que llegaran los europeos a finales de los 1700.

☛ El pueblo aborigen vive en pequeños grupos, y subsisten con los alimentos que pueden cazar o extraer de la tierra con herramientas básicas. Una gran parte del conteniente era y sigue siendo salvaje y peligroso, y solo personas que conocen dónde encontrar los alimentos de los nativos pueden sobrevivir allí.

☛ Los aborígenes de Australia son famosos por el uso del bumerang, un trozo de madera de forma curva que usan para cazar y el *didgeridoo*, un instrumento parecido a una trompeta generalmente tallado de una rama de árbol ahuecada.

Cada vez que Jaime comenzaba a preocuparse por su mamá, recordaba que era mejor orar por ella.

Una nueva aventura

Un día la mamá le dijo a Jaime que Dios los estaba invitando a ir al oeste de Australia. Jaime se puso muy contento, pero cuando se dio cuenta que tendría que dejar a sus tíos y tías y primos y abuelitos, se puso triste. Toda su familia se entristeció también, pero su mamá les dijo que Dios los había llamado, así que ellos tuvieron que partir.

Al siguiente día de haber llegado a su destino, Jaime conoció a Mitch, un chico que llegaría a ser su mejor amigo. Conoció a otros niños y descubrió que le gustaba la vida en el oeste de Australia.

Un día regresó a casa de la escuela y descubrió que su mamá se había enfermado otra vez. Tuvo que regresar al hospital. Jaime fue a vivir con Mitch mientras su mamá estaba en el hospital, y los muchachos oraban todos los días por ella. La tuvieron que operar nuevamente y Jaime empezó a preocuparse. En esos momentos, oraba intensamente.

Después se enteró que los doctores habían temido que ella muriera. Jaime le dio gracias a Dios por salvarle la vida a su mamá.

Una unión muy especial

«Amo mucho a mi mamá», dice Jaime. «Oramos juntos todos los días y le pedimos a Dios que nos proteja».

A Jaime le gusta esta zona de Australia. Está aprendiendo acerca de su cultura aborigen. «Sé tocar el *didgeridoo*, un instrumento musical de los aborígenes, y estoy aprendiendo algunas danzas de mi raza. Además, estoy aprendiendo a lanzar el bumerang». *[Muestre un bumerang a los niños.]*

«Sé que fui adoptado, y a veces me siento triste porque mi mamá biológica no me quiso. Pero ahora me doy cuenta que mi mamá adoptiva me ha dado una mejor vida, mucho más hermosa de lo que pudo haber hecho mi mamá biológica. Así sucede con Dios también. Quisiera adoptarnos para ser parte de su familia como hijos suyos y darnos un hogar para siempre con él en el cielo. ¿Quién puede rechazar esa invitación?



Trabajando con Jesús



Jennifer vive en Nueva Zelanda, una hermosa isla-nación al este de Australia. *[Ubique Nueva Zelanda en el mapa.]* Su hogar tiene vista hacia el mar. A Jennifer le encanta hablarles a los demás acerca de Jesús.

Tiempo para los niños

Cuando tenía cinco años de edad su mamá y otras dos amigas de la iglesia iniciaron un club de la Biblia para niños al que llamaron *Kids Time* [Tiempo para los niños]. Celebraban las reuniones del club los sábados por la mañana en un salón de clases de una escuela. Jennifer deseaba ayudar. Pero, ¿que podía hacer una niña de 5 años? La respuesta a esa pregunta era: ¡Mucho!

Ayudaba a confeccionar cartelones que pondrían en el vecindario para invitar a los niños. Ella hizo las veces de un personaje de la Biblia para una fotografía que su mamá puso en un folleto que regalaría a las personas contándoles acerca del club de la Biblia *Kids Time*.

Al principio sólo cuatro niños respondieron a los anuncios de *Kids Time*, pero el número fue creciendo, y en la actualidad ya se han inscrito 14 niños. Los padres de algunos de ellos llegan también. Quieren ver lo que aprenden sus hijos.

Jennifer ayuda a enseñar a los niños mientras su tío se encarga de los adultos que van llegando. «Les enseño un versículo de la Biblia y relato una historia», dice Jennifer. «En ocasiones dirijo los cantos y otras actividades. Nos inventamos juegos para enseñarles las lecciones bíblicas a los niños. En cierta ocasión jugamos a "Simón dice", en una versión muy *l-e-n-t-a*. Queríamos que los chicos supieran que hay ocasiones en las que se requiere esperar para saber lo que Dios quiere que hagamos. Fue muy divertido, y aprendieron rápidamente».

A Jennifer le gusta ayudar con el *Kids Time*. «Quiero que otros niños aprendan acerca de Dios», nos dice la niña. «Me gusta hacer cosas por otros porque Jesús hizo tanto por mí.

CÁPSULA INFORMATIVA

☛ Nueva Zelanda es un país hermoso situado al este de Australia. Está compuesto por dos islas grandes y varias más pequeñas.

☛ Sólo unos 4 millones de personas viven en Nueva Zelanda, la mayoría de ellas en la isla norte. Su ciudad principal es Auckland, con un poco más de 1.1 millones de habitantes.

☛ Los colonizadores originales de Nueva Zelanda son polinesios que llegaron de otras islas del Pacífico Sur. En la actualidad, a estas personas se las conoce como los maoríes y constituyen menos de una décima parte de la población total.

Cuando observo que alguien entrega su corazón a Jesús, bien valió la pena».

Ernesto

Ernesto ha asistido a *Kids Time* desde el inicio del programa. Sus padres no le permiten asistir todas las semanas, pero le encantan los programas y viene cada vez que puede. Hace unos meses Ernesto entregó su corazón a Jesús y pidió que le regalaran una Biblia. La mamá de Jennifer le regaló una Biblia para niños. Aun cuando los padres de Ernesto tratan de obligarlo a dejar de asistir a *Kids Time*, él mantiene el deseo de asistir. Ernesto y Jennifer se han hecho muy buenos amigos. Jennifer ora por él. Ella ora por todos los niños y adultos que asisten a *Kids Time*. También ora por los que no vienen.

Jennifer aprendió una lección muy importante en su participación con *Kids Time*, y es atender las necesidades de los demás. Pero Jesús también le ha enseñado muchas otras preciosas lecciones.

Una gran lección a través de un cordero

La abuelita de Jennifer tiene ovejas, y un día una mamá oveja dio a luz a dos corderitos gemelos. Como no podía cuidar a ambos, rechazó a uno de ellos. Jennifer encontró al corderito quietecito tirado en el campo. Se estaba muriendo de hambre. Jennifer lo tomó en sus brazos se lo llevó a su abuelita quien enseñó a los niños a alimentarlo y mantenerlo calentito. Ellos se turnaban para alimentar al corderito, al cual le pusieron por nombre Tomás. Pronto Tomás tuvo suficientes fuerzas para vivir en forma independiente con las demás ovejas. Cuando uno de los niños lo llamaba, Tomás venía corriendo.

Un día Jennifer lo encontró tendido al lado de la cerca. No se movía. Ella tocó el cuerpo muerto de Tomás. «Lloré por Tomás, porque lo amaba», dice Jennifer.

Mientras el papá de Jennifer enterraba a Tomás, ella meditaba acerca de cuánto lo había amado. Pensó también acerca de los israelitas que tenían que entregar su mejor cordero para ser sacrificado por sus pecados. *¡Cuán difícil debe de haber sido para ellos esa experiencia!,* pensó Jennifer. Y*o jamás habría permitido que sacrificaran a Tomás.*

Después pensó en Jesús, quien fue el Cordero de Dios. Él sabía que tendría que morir algún día por los pecados de todos los seres humanos. Eso también debió ser difícil. Pero lo hizo por nosotros porque era la única manera de salvarnos. «Cuando pienso en eso me dan ganas de nunca más desobedecer a Jesús», dice Jennifer. «Jesús murió por mí, y yo quisiera vivir por él para siempre. Esa es otra razón por la que quiero decirles a los demás que Dios nos ama».

Les podemos decir a nuestros amigos y vecinos cuánto los ama Dios, así como lo hace Jennifer. Además, podemos traer a la iglesia nuestra ofrenda misionera para que más personas sepan que Dios los ama, tanto que dejó que Jesús muriera por ellos.



NUEVA ZELANDA 12 de diciembre

HUD para Dios

La meta de Ester es llegar a ser HUD para Dios. A ella la nombraron como la Reina de la Biblia, por haber hecho una diferencia para Dios, y eso precisamente significa HUD, hacer una diferencia.

EL DESAFÍO

☛ Nueva Zelanda es un país hermoso y tranquilo en el cual vivir. Sus habitantes viven una vida muy cómoda y la mayoría de ellos no tienen necesidades apremiantes.

☛ Mas del 60 por ciento de las personas de Nueva Zelanda dicen ser cristianas, pero muchos de ellos ya no asisten regularmente a la iglesia. Del 40 por ciento restante de la población, la mayoría dice no tener religión.

☛ Oren por las personas de Nueva Zelanda, especialmente por los niños y adolescentes que no tienen una relación personal con Jesús.

Esther nació en Sudáfrica, pero hace dos años Su familia se mudó a Nueva Zelanda. *[Ubique Sudáfrica en un mapa y trace una línea hasta Auckland, Nueva Zelanda.]*

Ester estudia a través de un sistema abierto en casa, así que tiene mucho tiempo libre para hacer una diferencia en la vida de las personas a las que conoce.

Toma clases de patinaje sobre hielo y gimnasia. Su entrenador y sus compañeros de equipo saben que no va a las competencias en sábado. A menudo le preguntan por qué, y tiene la oportunidad de compartir lo que Dios significa para ella. Si alguien le pregunta acerca del sábado, les señala en la Biblia que Dios desea que sus hijos pasen el sábado con él. Cuando alguien le suplica que venga a participar en una competencia en sábado «sólo por esta vez», ella les explica que todo el día sábado es un tiempo especial de Dios, no solo una o dos horas.

Clase de Biblia

Algunos chicos en Nueva Zelanda no van a la

iglesia, y el único conocimiento acerca de Dios es el que adquieren en una clase de Biblia que reciben en la escuela una vez a la semana. La mamá de Ester enseña esta clase de religión en tres diferentes escuelas. Ester le ayuda preparando las guías de estudio, el vestuario para la historia bíblica y las lecciones prácticas, y mostrando cuadros en la computadora mientras su mamá relata la historia. Esto hace que la clase de Biblia sea más interesante para los niños.

Cuando su mamá contó la historia de Noé, Ester creó un arco iris y un poema usando los colores del arco iris. Cuando la historia trató acerca de Pablo y Timoteo, Ester les dejó la tarea de escribir un mensaje sacado del texto de Pablo a Timoteo. Ellos disfrutan de estas actividades, y cuando Ester no va con su mamá, los niños le preguntan: «¿Por qué no vino Ester?» Todos la quieren, y ella también a ellos.

HUD para Dios

A Ester le gusta hacer lo que Dios le pida. Ella enseña, predica, prepara los materiales visuales para la clase de Biblia de su mamá, y hace muchas otras cosas.«Estoy contenta de poder usar mis talentos para Jesús», comenta.

«La Biblia dice: "No permitas que nadie menosprecie tu juventud; antes, sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza» (1 Timoteo 4:12). Nosotros los niños debemos ser un ejemplo para los demás, para los mayores, para nuestros padres y también para nuestros compañeros y amigos. Podremos lograrlo al aprender a compartir el amor de Dios con los demás. Debemos permitir que el amor de Dios brille en todo lo que hacemos para que los demás realmente vean que Dios sí hace una diferencia en nuestras vidas.

«Mi mamá les dice a los niños en su clase de Biblia que deben ser HUD — es decir, hacer una diferencia— para Dios. Es lo que yo deseo hacer».

Niños y niñas, todos podemos hacer una diferencia para Dios mediante nuestra conducta. Practiquemos este consejo durante esta semana.







Compartiendo el amor de Dios

EL DESAFÍO

☛ La iglesia adventista crece en Nueva Zelanda. Una gran parte de este desarrollo se debe a que amigos invitan a sus amigos a aprender acerca de Jesús.

☛ Nuevas iglesias están siendo organizadas en áreas donde antes no existía ninguna, o en las que había solo un puñado de miembros, sin un lugar propio donde adorar a Dios.

☛ Una de las necesidades más grandes es compartir el amor de Dios con los maoríes, el pueblo nativo que ha vivido en Nueva Zelanda por más de 1000 años.

☛ Alabado sea Dios por los muchos inmigrantes de otros países, especialmente de las islas Cook, Samoa y Vanuatu. Muchos de estos isleños son adventistas que comparten su fe en su nueva patria.

[Inviten a dos niñas de la división de primarios o menores para que les ayuden a presentar este programa. Pongan el informe en sus manos con suficiente tiempo para que practiquen sus partes.]

Líder: Katie y Brodie viven en Auckland, Nueva Zelanda. *[Ubique a Nueva Zelanda en un mapa.]* La familia de Katie es adventista. Cuando su iglesia anunció su programa Alabanza en primavera, Katie se sintió muy emocionada.

Katie: ¡Me encanta participar en el programa *Alabanza en primavera*! La iglesia se llena de flores, y el servicio de alabanza se llena de música. Invito a muchos amigos, una de las cuales es Brodie.

Brodie: Nunca antes había asistido a una escuela sabática, y no sabía los cantos que entonaban los demás chicos. Pero Katie me mostró que las palabras se proyectaban en una pantalla, y así podía cantar con los demás. Luego una maestra nos contó una historia de la Biblia y pudimos discutir lo que habíamos aprendido. Katie me ayudó a sentir que apreciaban mi presencia y aun pude ver a algunas personas de la escuela que ya

conocía. Me gustó la Escuela Sabática.
Katie: Después de la Escuela Sabática fuimos a la iglesia para el culto de adoración especial. Entonamos algunos cantos y nos presentaron una historia. Luego los niños pasaron al frente y les dieron algunas flores para que entregaran a las personas de la congregación quienes, a su vez, las compartirían con amigos y vecinos que no conocían a Jesús.

Brodie: Verdaderamente disfruté del programa. Después del culto le llevamos flores al maestro de piano de Katie, y yo le llevé algunas a mis padres. Les dije que los miembros de iglesia me las habían dado para compartir con otros. Además, les dije que quería asistir a la iglesia de Katie siempre y llegar a ser cristiana. Para mí, ser cristiana es disfrutar de un sano compañerismo y compartir con los demás las ricas bendiciones espirituales, a la vez que aprendo acerca de Jesús y Dios.

Katie: Me sentí tan feliz cuando Brodie dijo que quería volver a la iglesia. Y, por supuesto, la volví a invitar, y desde entonces ella asiste cada semana.

Brodie: Me encanta aprender de Dios. Quiero invitar a mis padres a venir conmigo. Además, estoy aprendiendo a orar. Un día mi hermana menor sintió un fuerte dolor en el pie. Le pedí a Dios que la sanara, y al día siguiente el dolor casi había desaparecido. Me doy cuenta que Dios escucha las oraciones y se interesa en nosotros.

Katie: Yo oró por personas que están enfermas, tristes o se sienten solas. En ocasiones cuando oro, Dios me recuerda que visite a alguien que necesita un amigo.

Brodie: Katie es la única amiga cristiana que tengo. Me ha enseñado lo que significa ser cristiano, amar a Dios y confiarle a él mi vida.

Katie: Al ver cómo Brodie aprende a amar a Dios, mi deseo de seguir hablándoles a otros acerca de Dios se renueva más y más.

Líder: Todos podemos decirles a nuestros amigos cuánto nos ama Dios. Podemos invitarlos a la iglesia y mostrar nuestra amistad a todas las visitas. Además, podemos dar nuestra ofrenda misionera. Todas estas cosas son formas que Dios quiere que las usemos para compartir su amor con los demás.



Programa de decimotercer sábado

Si su división o clase piensa presentar el programa del decimotercer sábado a los adultos:

☛ Practique uno o más cánticos que vienen en el sitio (www.AdventistMission.org) para entonarlos durante el programa o como ofertorio.

☛ Envíe una nota a los padres recordándoles que animen a sus niños a traer su ofrenda especial del decimotercer sábado el 26 de diciembre.

☛ Compre o prepare sobres de diferentes colores en los que aparezca «Mi ofrenda del decimotercer sábado para Jesús». Pida a los diáconos o a los niños que los distribuyan entre los miembros al inicio del programa. Cuando llegue el momento de recoger las ofrendas, deje que los niños se desplacen entre el auditorio recogiendo los sobres. Colóquelos en un recipiente transparente o en una caja envuelta como si fuera un regalo. Recuérdeles a todos que nuestras ofrendas son regalos para hacer llegar la palabra de Dios al mundo entero, y que la cuarta parte de todas nuestras ofrendas irá directamente al Pacífico Sur para ayudar a establecer un nuevo plantel para el Fulton College y proveerles rollos laminados de historias bíblicas para los niños de las islas del Pacífico Sur.

☛ **Si su división no planea presentar el programa en la Escuela Sabática de adultos,** presente el siguiente relato durante los minutos dedicados a las misiones o invite a una persona especial para que les hable a los niños acerca de uno de los países que se resalta durante este trimestre.

☛ Envíe una nota a los padres recordándoles que animen a sus niños a traer su ofrenda especial del decimotercer sábado el 26 de diciembre.

Estación de la imaginación

Cuando escuchas una historia misionera o un relato bíblico en la Escuela Sabática usas tu imaginación para visualizar en tu mente lo que sucede en la historia. Posiblemente tu maestra te muestra una foto o coloca figuras de fieltro en el tablero para ayudarte a entender la historia.

¿Pero cómo sería no tener una lección de Escuela Sabática durante la semana? ¿Y cómo sería si tu maestra no tuviera cuadros o figuras para ayudarte a visualizar el desarrollo del relato? ¿Sería tan amena e interesante la Escuela Sabática? ¿Sería fácil prestar atención a lo que dice la maestra? *[Permita que los niños respondan.]*

En muchas islas del Pacífico Sur *[señale la ubicación de las islas],* los niños no tienen lecciones de Escuela Sabática. Sus maestros no tienen figuras de fieltro para colocarlas en el tablero. No tienen cuadros que ilustren las historias. Visitemos hoy la iglesia de

una de las islas y usemos nuestra imaginación para entender cómo sería la Escuela Sabática para esos niños.

Son las nueve de la mañana, el director de diáconos toma un pequeño tubo y golpea con él un cilindro metálico grande que está colgado de la rama de un árbol. Así convoca a todos a la Escuela Sabática.

Los niños llegan corriendo. Se sientan en bancas debajo de un techo de palma o en el suelo debajo de un árbol. La maestra los saluda y comienzan a cantar. ¡Cómo les gusta cantar!

Llega el momento de la historia. La maestra relata la historia de la Biblia lo mejor que puede. No tiene materiales de fieltro para ilustrar el relato ni cuadros con figuras para que los niños vean y comprendan lo que se enseña. Usa su voz y ademanes para hacer que la historia sea lo más viva y real posible.

Cuando termina, les repite a los niños el versículo de la Biblia. Como no tienen un folleto de Escuela Sabática, deben aprender los versículos de memoria repitiéndolos junto con la maestra.

La maestra procura ayudar a los niños a recordar la historia bíblica. Pero no tiene papel, ni crayones, ni siquiera lápices de color que puedan usar los niños. ¿Qué puede hacer? *[Permita que los niños sugieran lo que puede hacer. Recuérdeles que viven en una isla, así que probablemente estén cerca del mar. Podrían usar sólo lo que tienen en su entorno, cosas como flores silvestres, tiras de palma, hojas de plátano, piedras y conchas marinas. Además, tienen mucha arena.]*

La maestra divide a los niños en grupos y les pide que dibujen un cuadro en la arena para ilustrar el texto bíblico. Los niños se dispersan en busca de objetos que puedan utilizar en sus dibujos. No se detienen para jugar ni tan siquiera para notar la hermosura del océano puesto que lo observan todos los días. En vez de eso, se concentran en la tarea. Se requiere tiempo para encontrar lo que necesitan, y al regresar traen con ellos conchas, pétalos de flores, un palo para dibujar sobre la arena. Después de 30 minutos los niños han terminado su trabajo. Permanecen cerca de sus dibujos mientras la maestra va de uno en uno haciendo preguntas y felicitándolos por el esfuerzo realizado.

Ayudemos a otros niños

Cuánto más fácil sería si la maestra tuviera un cuadro ilustrativo de la lección de la Biblia *[muestre una página del folleto de la Escuela Sabática que contenga una foto].*

Podemos ayudar a que estos niños tengan rollos de cuadros que muestran las mismas figuras de la Biblia que vemos cada semana en nuestros folletos. Una porción de nuestras ofrendas de decimotercer sábado ayudará a proveerles estos cuadros bíblicos para la Escuela Sabática de niños en todo el Pacífico Sur. Los niños esperan ansiosamente los rollos de láminas bíblicas. Les envían todo su cariño y dicen «gracias, por su ayuda».

[Ofrendas]

Lo que se ha logrado con sus ofrendas

¡Ya llegó la iglesia!», grita la gente al ver aterrizar el nuevo avión liso y brillante sobre su pista en la cima de la montaña. Hace tres años parte de tus ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a comprar este avión misionero para Papúa Nueva Guinea. Los creyentes de esta parte del mundo te dicen de todo el corazón: «¡Muchas gracias!»



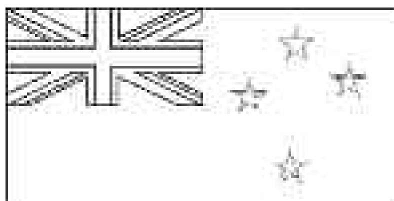
Dan Rubock

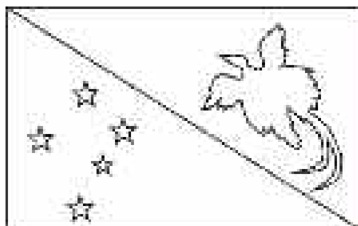
Banderas de la División del Pacífico Sur

(Continuación de la pág. 4)

Nueva Zelanda:

Fondo: azul oscuro
Cuadro izquierdo superior: rojo con borde blanco
Estrellas: rojo.





Papúa Nueva Guinea:

Triángulo inferior izquierdo: negro, con estrellas blancas
Triángulo superior derecho: rojo y ave amarillo

Director General: Gary Krause
Consejero: Carlyle Bayne
Directora de Misión: Charlotte Ishkanian
Redactor de la versión en español: Sergio V. Collins
Diagramadora: Sonia A. Garza
(ISSN-0190-4108)

Es producido trimestralmente por el departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana, 8100 S.W. 117th Ave. Miami, FL 33183, EE.UU.
Cuarto trimestre del 2009. Tomo 55, número 4.

DIVISIÓN DEL PACÍFICO SUR



Proyectos misioneros:

Nuestras ofrendas del decimotercer sábado para este trimestre ayudarán a la División del Pacífico Sur con los siguientes proyectos.

1. Material ilustrativo para escuelas sabáticas infantiles en la Unión del Transpacífico.
2. Reubicar el Colegio Fulton, en Fidji.

Para más información, visite *www.adventistmission.org*

Uniones	Iglesias	Miembros	Población
Australiana	414	53.533	21.003.500
Del Pacífico-Nueva Zelanda	136	17.196	4.713.000
De Papúa-Nueva Guinea	868	238.239	6.331.000
Del Transpacífico	1.862	402.275	2.070.500
Totales	3.280	711.243	34.118.000